

Capilla del Sagrado Corazón

SACRED HEART CHAPEL

www.sacredheartchapel.org

4301 Pearl Avenue, Lorain, Ohio 44055 Tel: (440) 277-7231 Fax: (440) 277-4886 Email: sacredheartchapel@lorain@gmail.com

8 de mayo del 2020

Querida familia parroquial,

Recientemente me di cuenta de que, si bien me he asegurado de que la proclamación del Evangelio continúe durante la cuarentena, que dominemos la tecnología y la aprovechemos para mantener conectados a los feligreses, y que nuestra comunicación sea eficiente y actualizada, hasta ahora realmente no he compartido en un nivel más personal sobre esta experiencia. Aquí hay algunas reflexiones.

Mis emociones se han estado mezclando extrañamente a lo largo de este tiempo. Ya han pasado siete semanas desde que estuvimos juntos en la Misa, y el mismo tiempo para la mayoría de ustedes desde que recibieron a nuestro Señor en la Sagrada Comunión. Creo que es cuando más siento el "distanciamiento social", cuando he recibido la comunión solo, sabiendo que están ustedes ahí sin poder recibirla. Me siento más unido, y al mismo tiempo más separado de ustedes. Oro para que su hambre de Cristo en la Eucaristía se haga siempre más fuerte en este tiempo de abstinencia.

Por supuesto, cada tiempo es un tiempo de bendición. Lo he repetido y lo creo: "Todo es gracia". He sentido mucha gratitud en estos días, ya que he visto que los desafíos actuales sacan lo mejor de muchas personas. Desde hace un tiempo parece que las amargas divisiones en nuestra sociedad y en el mundo se han silenciado más a medida que los protocolos del COVID nos recuerdan que estamos juntos en esto y que debemos cuidarnos unos a otros. Y me atrevo a esperar que tal vez esas divisiones no vuelvan con la misma intensidad.

No me oirán quejarme sobre el suave horario que he tenido estos días. Las reuniones de Zoom no han alcanzado ni la duración ni la frecuencia de las reuniones previas al COVID. Todavía me pellizco cuando salgo de mi oficina a las 6 p.m. en lugar de las 9:15 p.m. "No, no estoy soñando." ¡Podría acostumbrarme a esto!

También estoy agradecido por las nuevas cosas que la necesidad me ha obligado a aprender: publicación en redes sociales, transmisión en vivo, diseño de sitios web, hipervínculos, zoom, canales de YouTube. Tuve que aprovechar la experiencia teatral de mi juventud para mantenerme centrado en la Misa cuando mi único punto de enfoque es un círculo de un cuarto de pulgada en la parte posterior de mi teléfono. También he aprendido que si te preocupas en olvidar el Padre Nuestro, ¡probablemente lo harás!

Mientras muchos de ustedes están luchando con su nueva normalidad en estos días del COVID, ya sea que se esfuercen para llegar a fin de mes, aprendan a ser maestros de escuela en casa, o enfrenten enfermedades e incluso la muerte, los llevo en mi corazón y en mi oración. Estamos en esto juntos. Llamen si necesitan que alguien les extienda una mano. Bueno pues, una mano virtual. Es importante que seamos hermanos y hermanas el uno para el otro siempre.

Con el amor de Jesús,
P. Guillermo